

36 *Lo mejor* 8-X-1993

## CULTURA

Andrés Morales habla de su último libro

# "La poesía es el oráculo mayor"

Verónica San Juan  
SANTIAGO

**N**i barbudo ni melenu-  
do. Ni desordenado  
ni descuidado. En-  
cortabado. Elegante.  
Engominando. Casi un  
caballero.

Porque Andrés Morales no  
soporta las imágenes estereotí-  
picas del poeta. Le parecen  
kitsch. Por eso él podría pasar  
por uno de esos mismos ejecu-  
tivos que le preguntan cuánto  
gana escribiendo poesía.

A los 31 años este doctor en  
Filosofía y Letras de la Uni-  
versidad Autónoma de Barce-  
lona ya ha escrito siete libros y  
ganado el premio Miguel Her-  
nández al mejor poeta latino-  
americano. Con obras editadas  
en España y Argentina, algunos de sus trabajos circulan  
en Suiza, Francia y hasta  
en Croacia (en croata, claro).

Poética relacionada con el  
desgarro de la vida es la suya y  
apocalíptica su visión del mun-  
do. Desde el principio, desde  
*Penínsulas extraviar o Solilo-  
quio del fango*, sus primeros  
libros.

Lo apocalíptico tiene que  
ver con lo esencialmente deso-  
ñador que ha sido este siglo. Ha  
habido un Hiroshima, campos  
de concentración, genocidio.  
No sé si la historia se encierra  
con este siglo, pero si ochas la  
policía para atrás te das cuenta  
que la visión no puede ser capo-  
nizadora. La poesía apocalíptica  
es una especie de clarín que  
suma, por así, que dice ojo,  
cuidado, que si siguen ocurrien-  
do estas cosas no hay más mun-  
do. Chao. Adiós. Se hace para  
que el lector se renueva y aien-  
ta efectivamente que está pro-  
ducidiéndose el descarriamiento  
del mundo. En este momento  
hay señales en todas partes. Si

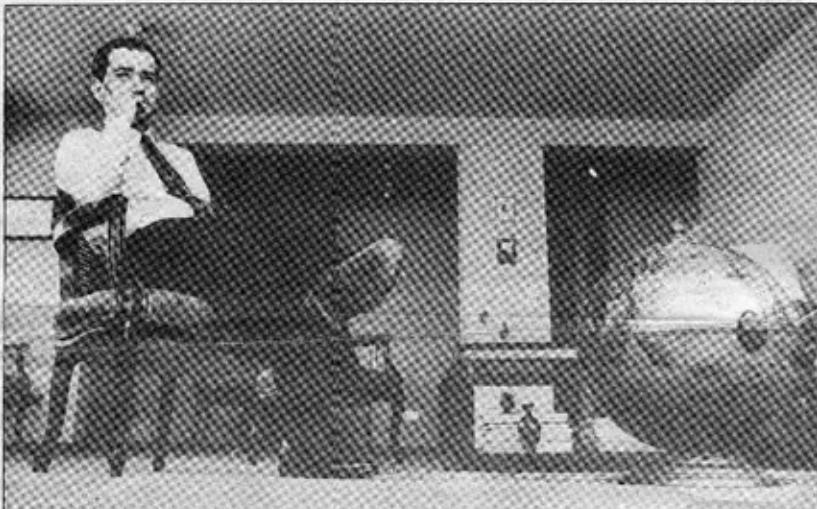


Foto: M. Gómez

"El poeta es  
quien hace  
preguntas a  
las grandes  
preguntas",  
señala Andrés  
Morales,  
doctor en  
Filosofía y  
Letras y autor  
de "Visión del  
oráculo".

hubiera una sirena que ululara  
en cada momento de peligro,  
estaríamos sordos.

La tentación es la de hablar  
como el académico que desde  
hace seis años enseña Literatura  
Española y Poesía Europea y  
Chilena a los estudiantes de  
Letras de la Universidad de  
Chile. Teoriza sobre la labor del  
poeta. A posición de su inter-  
locutor, intenta una mirada  
más próxima a su poesía. Para  
argumentar, toma una teoría de  
la física. Aquella que afirma  
que observar es perturbar.

Cuando yo, poeta, obser-  
vo, perturbo la esencia de las  
cosas, de los sentimientos,  
porque estoy captando, aga-  
rrando y poniéndole en un tex-

to. Uno es una especie de papel  
secante; un gran fagocitador;  
una especie de gusano que se  
lo come todo y lo reproduce, se  
que siempre está en estado de  
metamorfosis. Algo así como  
un canal de transmisión de la  
electricidad poética que no se  
sabe de dónde viene. El asunto  
es que de repente, algo te enciende  
los motores y hace que  
pase esa electricidad.

Puedo jergo es para él la  
poesía. Jergo que asimila a la  
labor del mago que saca obje-  
tos de su chistera.

-Y los saca, para qué? No  
sé. No para ganarse la vida...  
para sorprenderse a sí mismo,  
para tener una sensación mara-  
villosa de meter la mano en el

sombrero y sacar un conejo, un  
reloj despedazado...

No creo en la imagen del  
poeta-profeta. Sí en la del poe-  
ta-interrogador que hace pre-  
guntas a las grandes pre-  
guntas.

Como en *Visión del oráculo*,  
su último libro, editado en el  
invierno pasado.

-Se supone que el oráculo  
es el que da las respuestas.  
Pero su visión es confusa. El  
oráculo es un asertivo. A él  
se le consulta para hacer un  
viaje, un negocio, para con-  
tratar matrimonio. Su visión es

la de la pregunta y de la res-  
puesta encifrada. Para mí, la  
poesía no siempre es transpa-  
rencia, también es un mundo  
cifrado. Las variantes son infi-

nitas y la visión del oráculo es  
esa misma variedad, esa mis-  
ma infinitud de respuestas y  
preguntas.

*Poemas del vidente* llamó a  
la primera parte de su libro.

-La visión tiene que ver  
con el misterio. La adivina-  
ción sea a través de las manos  
o la quironomancia, tiene que ver  
con lo poético. Están al lado si  
no en el mismo terreno. Por  
eso creo en el poeta como vi-  
diente, al modo de Rimbaud.

La leyenda de Dido y Eneas  
subyace en la segunda parte  
Eneas que consulta el oráculo  
y la respuesta fatal: salir de  
Cartago, cruzar el mar y dejar  
a Dido.

-Esa es la visión que tengo

del amor. Tiene que ver con el  
dejar, el partir. El amor enten-  
dido como algo que se rompe  
permanentemente.

Y todo el libro tiene que ver  
con una convicción profunda  
del poeta:

-Cree en la adivinación a  
través de la poesía, en la "po-  
temancia". Ella es el instrumen-  
to de construcción del destino.  
Es el oráculo mayor. Es la fuen-  
te que yo consulto. Tengo un  
sentido. Lo abro y ejerzo pre-  
guntas sobre él y de pronto encuen-  
tro respuestas extraordinarias  
como ser humano, como hom-  
bre inquieto. Cuando quiero  
aprehender el mundo voy a la  
poesía y le consulto. Esa es mi  
manera de sentir el mundo.

## "La poesía es el oráculo mayor" [artículo] Verónica San Juan.

Libros y documentos

AUTORÍA

Morales, Andrés, 1962-

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1993

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

"La poesía es el oráculo mayor" [artículo] Verónica San Juan. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile